



El ojo que todo lo ve



que no es que queramos, ya lo hemos dicho, que quede mirándola/los - la página, los pechos, los gamús, el perro, las niñas y los enlaces - sino que tome, tan sólo y de momento, una muy ligera decisión de en qué mundo nos movemos y regrese, tan pronto lo sea posible, a su propio mundo.

22